

Los otros

Salieron de casa, cruzaron la calle y entraron al garaje subterráneo donde se subieron al coche. Una vez dentro, arrancaron para salir al exterior. Esperaron en el primer semáforo a que pasaran los peatones para reanudar la marcha. Desde sus cristales tintados se vieron a sí mismos cruzando la calle y dirigiéndose al garaje.